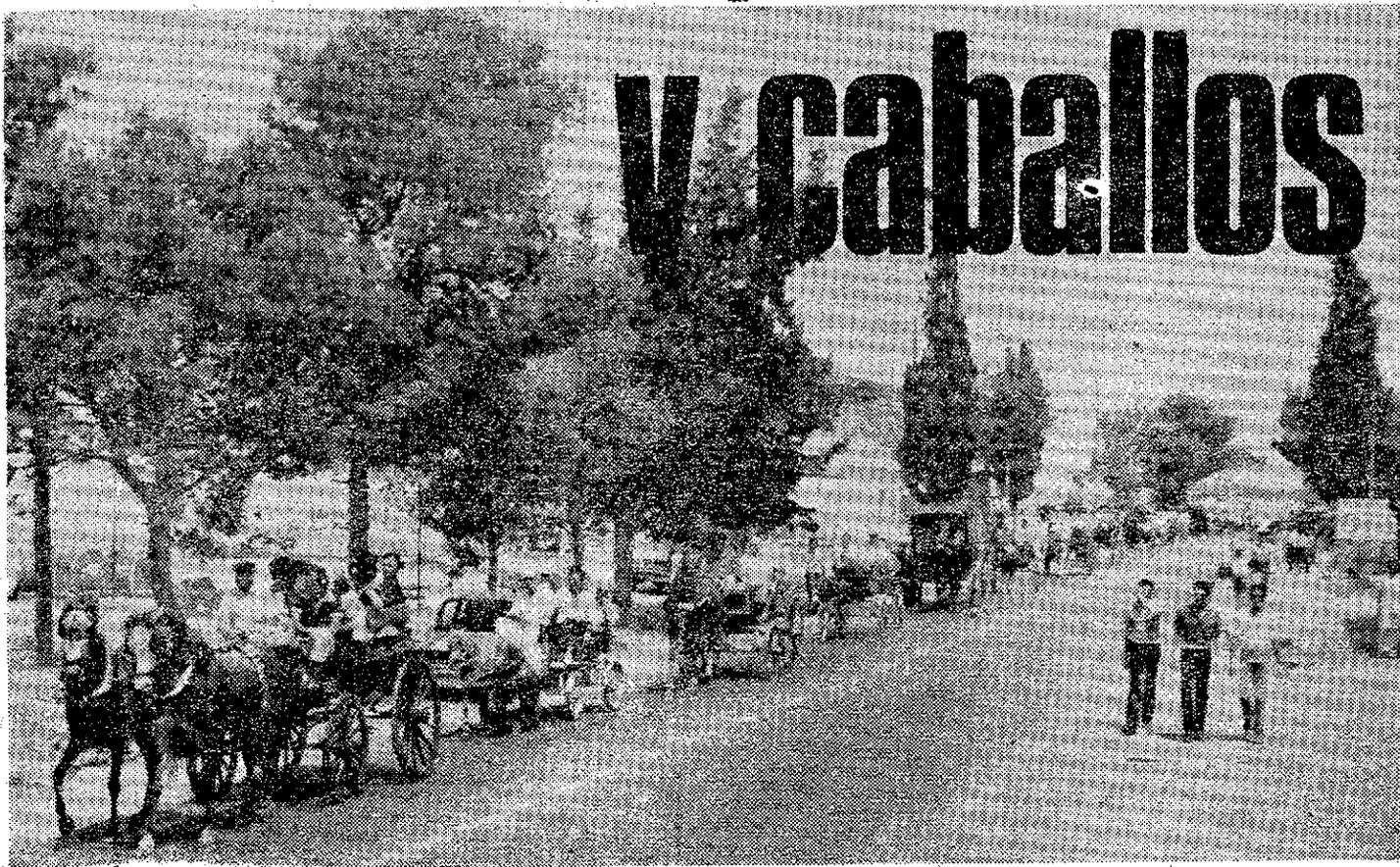


El Albuji3n, asiático



V. Caballos

Se celebrará el domingo III ROMERIA Y FERIA DEL CABALLO DEL CAMPO DE CARTAGENA

Las fiestas de El Albuji3n, dedicadas a San Juan y en las que la afición caballística es el impulso que las mueve, comenzaron el pasado domingo con una carrera de cintas a caballo, un concierto a cargo de la banda de Santa Cecilia, de Pozo Estrecho, y una fiesta andaluza. Pero el "plato fuerte" de la mismas tendrá lugar el próximo domingo día 19: la III Romería y Feria del Caballo del Campo de Cartagena, ciñéndose al siguiente programa:

A las 11,30, concentración de aficionados al caballo en la plaza del Casino.

A las 12, salida en romería hacia la ermita, donde se hará la ofrenda al santo patrón San Juan.

A las 13, bailes de sevillanas, por el Grupo de Baile Regional de la localidad.

A las 14 comida homenaje al jinete mayor para la que se invitará a jinetes y enganches.

A las 6 de la tarde se entregará a los participantes un bonito obsequio en una exhibición voluntaria que será comentada por Nicolás Cañavate de Lobosillo.

Parece que está muy lejos y, sin embargo, se llega hasta sus primeras casas en un santiamén. Y da gozo —¡palabra de honor!—, detenerse allí para oír a las gentes, que utilizan al hablar, en sus conversaciones, los mismos giros y el mismo seseo que puede oírse en la calle del Rosario, en la calle Nueva, o en la de Ignacio García... ¡Nuestro seseo cartagenero!

Claro que para oír sesear, no hace falta correr catorce kilómetros metiéndole el pie al acelerador. A El Albuji3n se va para beberse un par de asiáticos en el bar de Pedrín —¡que no los hay mejores en el mundo entero!—; o un buen vaso de vino de Las Lomas en la bodega que hay junto a la librería; o echar una partida de dominó en la Sociedad Instructiva que se fundó allá por el año 1922; o a contemplar una demostración de doma de caballos.

Porque, esto de los caballos, es el gran vicio de los albujeños. Allí, desde que tienen uso de razón, los jóvenes sueñan con tener un caballo al que domar, para lucirse luego haciéndole caracolear en las fiestas patronales, y conseguir con su ayuda alguna de las cintas que las mozas han bordado con toda ilusión, esperando

que la gane el pretendiente más apuesto.

El Albuji3n es patria de buenos caballistas, que cuidan con mimo a sus animales de montura o de tiro. Ahí están, como muestra, Martínez, el hijo del señor Paco; Juan el Molinero; Patricio Segado; el Vinatero; Velasco... ¡los hay a montones! En una ocasión, uno de aquellos hombres, apasionados amantes de los caballos me decía: Ay, si se pudieran criar en una jaula, como las caverneras! Y el hombre tenía razón; así todos podrían tener un caballo... aunque fuera pequeño.

También en esta pedanía cartagenera, hay un pujante despertar a las bellas artes. Tal, el grupo de coros y danzas, empeñado en revitalizar nuestras tradiciones locales. Tal la rondalla infantil, que allí llaman "La Tuna", en la que un puñado de niños y niñas se inician en el mágico mundo de la música de cuerda y de cuyo grupo han surgido varios futuros intérpretes, o quien sabe si compositores, que ya se han matriculado en el Conservatorio para aprender solfeo. Y todo eso es obra muy personal de Mari Carmen García Martínez.

El Albuji3n es campo. Campo inmenso. Campo infinito. El pueblo de El Albuji3n

está rodeado de interminables extensiones de buena tierra, cuya sed de siglos está mitigada por varios pozos que aún calman un poco la necesidad abrasadora de estos surcos que se abren al cielo, mendigando unas gotas de lluvia fecundante.

Pero también es pueblo que no se rinde, sino que, por el contrario, trabaja incansablemente por mejorar su nivel de vida, creando nuevas escuelas, nuevos consultorios médicos, nuevas instalaciones deportivas, nuevos centros de convivencia. El Albuji3n es un pueblo en marcha, que camina hacia su futuro con paso firme y decidido.

Para eso están allí su alcalde, Andrés Martínez; sus colaboradores Joaquín Cavas y Miguel Sáez, entre muchos otros. Para eso, allí está Paco Sánchez, presidente de la Sociedad Instructiva. Y Mari Carmen García, directora de la Tuna.

Y por si alguien flaqueara, allí está Pepe Rosique, al frente del bar Pedrín, para ofrecerle un asiático que le encienda la sangre, y le haga arder como un cigarrillo.

El Albuji3n es un pueblo que se ha puesto en marcha... ¡Y ya no hay quien lo pare!

AMIGOS DEL CABALLO: UNA INSTITUCION EN EL ALBUJON

Francisco Martínez Saura nos recibe en la bodega del pueblo, frente a un par de vasos de vino del campo de Cartagena. Hay un grupo de ocho o nueve personas en la bodega que, al oír el tema que ocupa nuestra conversación, enmudecen su charla y prestan atención, aunque manteniéndose respetuosamente al margen.

—La afición al caballo aquí, en El Albuji3n viene desde remotos años. Yo no podría decirle desde cuándo, aunque estoy seguro que es... de toda la vida. Ultimamente la afición se ha revitalizado y, desde hace unos tres años, estamos dándole auge a la fiesta del caballo y parece que le está gustando a la gente. Esto del caballo, es algo que gusta mucho en todos los pueblos de la comarca, no es cosa de El Albuji3n solamente. También hay en Lobosillo, Los Dolores, La Aljorra, y en general en todos los pueblos agrícolas de la zona. Aquí, en El Albuji3n, empezamos estos tres o cuatro hombres, y ya somos más de treinta... Pero gustarle, le gusta a "to" el mundo.

—¿Cuántos caballos tienen entre todos los miembros de la asociación?

—No tenemos muchos, aunque bien quisiéramos tener más. Claro, que si los caballos fueran como las caverneras que se sacan al sol en una jaula, todo el mundo tendría un caballo. De momento, tenemos unos veinte animales, entre de montura y de tiro, y todos ellos son caballos andaluces, algunos de ellos de esa zona tan famosa como es Jerez. Cartagena no es tierra de caballos.

—¿Cuánto cuesta mantener un caballo?

—Aproximadamente doscientas pesetas diarias. Además requieren mucha atención, algo así como el cuidado que ne-

cesita un niño que está creciendo. A cambio, un caballo es muy agradecido; yo creo que el caballo es más inteligente que el perro, y mucho más agradecido.

—¿Competiciones?

—Claro que sí. Tenemos competiciones, la campera y alta doma. Además tenemos campeonatos con los otros pueblos, con quienes nos llevamos muy bien, y nos invitamos mutuamente para ser cada vez más y que no se pierda la afición.

—¿Dígame: quién es el mejor jinete de El Albuji3n?

—No se lo puedo decir porque... si le digo que es mi hijo, dirá la gente: ¡Claro, él qué iba a decir! Pero no; los hay muy buenos. Por ejemplo Juan el Molinero, Patricio Segado, el Vinatero, Velasco... Los hay a montones, y todos muy buenos.

—¿Podrá haber algún día en El Albuji3n un museo de carruajes?

—Oh, sería extraordinario. De hecho, esto va a más y cada día hay más afición. No sería extraño que algún día se consiga un museo de carruajes tirados por caballos, para conservar nuestro patrimonio cultural y tradicional. Además, cada día entre los jóvenes se va despertando el deseo de participar en las carreras de cintas y en las competiciones. Sí; el amor al caballo en El Albuji3n, tiene un prometedor futuro.



La afición por los caballos prende en El Albuji3n desde edad temprana.